

RECUPERANDO EL TERRENO PERDIDO

Los jóvenes de hoy no están consolidando un patrimonio como lo hicieron sus padres

Lisa Dettling y Joanne W. Hsu

Los mileniales comenzaron a incorporarse a la fuerza laboral durante la crisis económica mundial más grave desde la Gran Depresión, y sus decisiones económicas presentes y futuras estarán determinadas por la conmoción histórica en los mercados inmobiliarios, financieros y laborales que enfrentaron al comienzo de su edad adulta. Los mileniales deben lidiar también con otras cuestiones emergentes fundamentales para sus perspectivas de forjar un patrimonio, como el rápido aumento en el costo de la educación superior e ingresos jubilatorios inciertos.

Estos acontecimientos se tradujeron para los mileniales en circunstancias económicas muy diferentes a las de generaciones anteriores. Destacamos tres generaciones de adultos jóvenes y los primeros años de su edad adulta: la generación de posguerra, “baby boomers”, (nacida entre 1946 y 1964), la generación X (nacida entre 1965 y 1980) y los mileniales (nacidos después de 1980) (véase gráfico 1). En términos generales, las cohortes sucesivas nacidas entre 1946 y 1990 experimentaron un crecimiento económico más lento durante los primeros años de la edad adulta que aquellas que le precedieron. Estas condiciones macroeconómicas se derivaron de acontecimientos mundiales que difirieron para cada generación: la recuperación tras la Segunda Guerra Mundial, el fin de la Guerra Fría, el surgimiento de la computación e Internet, así como la Gran Recesión, entre muchos otros. En promedio, la generación de adultos jóvenes de posguerra se encontró con un crecimiento económico considerablemente más robusto que los

adultos jóvenes de la generación X y los mileniales. Los mileniales (hasta el momento) han vivido las peores circunstancias económicas al ingresar a la edad adulta.

A fin de ver cómo estos patrones generales de crecimiento macroeconómico afectaron la situación financiera del hogar típico en estas cohortes diferentes, nos concentramos en las ediciones entre 1983 y 2013 de Encuesta de Finanzas del Consumidor, que es representativa a nivel nacional del patrimonio de los hogares en Estados Unidos, realizada por la Junta de la Reserva Federal.

Hacemos hincapié en la mediana del patrimonio neto —una medida general de la posición económica neta de una familia, definida como la diferencia entre el activo y el pasivo— en un intento por captar la situación financiera general de las familias durante su ciclo de vida. Si bien los mileniales apenas están comenzando a consolidar un patrimonio, su trayectoria actual se encuentra muy por debajo de la de las cohortes tanto de la generación de posguerra como de la generación X a edades comparables (véase gráfico 2). Entre los 25 y los 34 años, el patrimonio neto típico de los mileniales se aproximaba al 60% del patrimonio de la generación de posguerra típica a la misma edad. Y si bien la generación de posguerra y la generación X se veían similares al comienzo de la edad adulta, las perspectivas de la generación X actualmente son peores que las de sus contrapartes de la generación de posguerra a la misma edad, en parte debido a la Gran Recesión.

Del mismo modo que las circunstancias económicas de los adultos jóvenes varían según la generación, cambian también los desafíos y las oportunidades principales para forjar un patrimonio. En este artículo, haremos hincapié en tres cuestiones



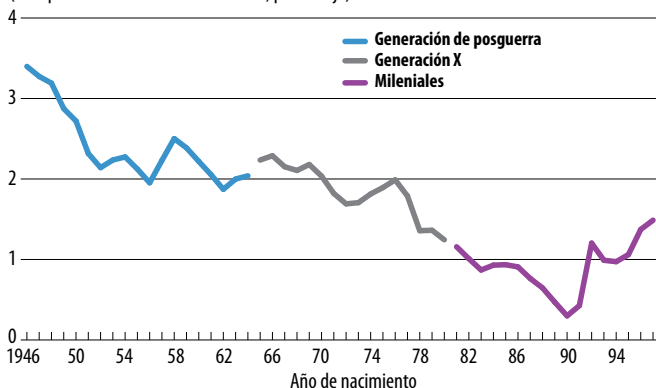
ILUSTRACIÓN: SHUTTERSTOCK / TAWA

Gráfico 1

Circunstancias divergentes

Los mileniales están ingresando a la edad adulta en una era de crecimiento menor al de generaciones anteriores, lo cual podría explicar las diferencias en sus hábitos financieros.

(Tasa promedio de crecimiento del PIB, porcentaje)



Fuentes: Datos de cuentas nacionales de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y datos de cuentas nacionales del Banco Mundial.

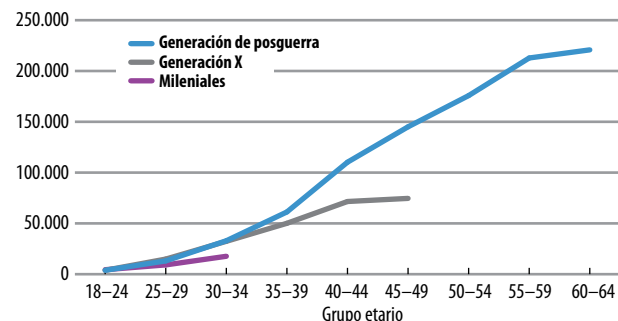
Nota: Este gráfico muestra la tasa media de crecimiento del PIB per cápita cuando la cohorte abarca de 18 a 31 años. Los datos son para los países de la OCDE.

Gráfico 2

Amasar riqueza

La trayectoria de consolidación patrimonial de los mileniales es muy inferior a la de otras generaciones a edades comparables.

(Mediana de patrimonio neto, en dólares de 2013)



Fuente: Encuesta de Finanzas del Consumidor de 1983 a 2013.

específicas que afectan la forma en que la generación de los mileniales se consolida patrimonialmente: el alza del costo de la educación superior, la caída de compras de vivienda y los cambios en la forma en que las familias ahorran para la jubilación. Estos tres factores representan algunos de los mayores componentes del patrimonio familiar, y su contexto se ha modificado drásticamente entre generaciones.

Endeudamiento para educación: En las últimas décadas, el costo de la educación universitaria en Estados Unidos ha sobrepasado con creces el ritmo de la inflación. Pero el rendimiento económico de un título universitario sigue siendo alto, y los mileniales son la generación con más alto grado de educación. A fin de financiar el costo creciente de adquirir educación universitaria, los adultos jóvenes cada vez más toman préstamos estudiantiles.

En 1985, el total de prestatarios estudiantiles alcanzaba los 8,9 millones, cifra que para 2014 se había quintuplicado prácticamente hasta llegar a los 42,8 millones. El prestatario medio se endeuda por un monto sin precedentes: el volumen agregado de préstamos estudiantiles en Estados Unidos se había incrementado de USD 64 millones en 1985 a USD 1,1 billones en 2014 (según el valor del dólar en 2013; Looney y Yannelis, 2015).

Como resultado, los mileniales iniciaron su vida laboral con una deuda muy superior a la de los adultos jóvenes de generaciones anteriores. Estas cargas de la deuda podrían seguir incidiendo en sus elecciones y circunstancias económicas en años venideros.

Propiedad de la vivienda: Comprar una vivienda es esencial para que las familias establezcan un patrimonio dado que sirve de mecanismo de ahorro forzoso y permite a los propietarios beneficiarse con la valoración de la propiedad con el tiempo. Las viviendas constituyen el activo más valioso de muchas familias y las oscilaciones en el patrimonio de la vivienda han demostrado una correlación positiva con el consumo y la procreación.

Sin embargo, los adultos jóvenes en el Reino Unido, Estados Unidos y Europa han experimentado tasas a la baja en la propiedad de la vivienda. Las tasas de titulares de vivienda de mileniales son prácticamente 3 puntos porcentuales, o 10%, inferiores a las de las contrapartes de la generación de posguerra y la generación X a la misma edad (véase gráfico 3). Pero para los mileniales que han adquirido una vivienda, el patrimonio neto de la vivienda (el valor de la vivienda, menos la deuda hipotecaria) es prácticamente igual al de sus padres de la generación de posguerra a la misma edad.

Vivir con mamá y papá

Por otra parte, cada vez más datos revelan que, en lugar de arrendar, un número creciente de adultos jóvenes en Europa y Estados Unidos optan por vivir con sus padres hasta los primeros años de la edad adulta y no constituyen hogares independientes. En Estados Unidos, el número de mileniales que reside con sus padres creció en un 12% durante la Gran Recesión.

Resta por ver si los mileniales están demorando la compra de vivienda o renunciando de lleno a la compra de una vivienda. Investigaciones nuevas sugieren que las barreras al financiamiento de la vivienda, como las limitaciones a los préstamos, explican al menos en parte la baja en las tasas de titularidad de viviendas y el alza en las tasas de viviendas compartidas (Martins y Villanueva, 2009; Dettling y Hsu, 2014). Se desconoce si estas barreras se relajarán en el futuro. Sin embargo, en un estudio reciente en el Reino Unido se estableció que los grupos en los que la tasa de propiedad de una vivienda es baja a los 30 años de edad tienden a recuperar el terreno perdido más adelante en la vida (Botazzi, Crossley y Wakefield, 2015).

Ahorro para la jubilación: El panorama jubilatorio se ha modificado drásticamente desde que la generación de posguerra comenzó a ingresar al mercado laboral a mediados de la década de 1960. En Estados Unidos, los empleadores (en especial en el sector privado) han pasado progresivamente de planes de

jubilación generosos de prestaciones definidas, con ingresos jubilatorios garantizados suministrados por el empleador, a pensiones de contribuciones definidas, para las cuales toda la carga del ahorro y la gestión del patrimonio jubilatorio y el ingreso recae en los trabajadores durante sus años de actividad laboral y en la jubilación. En otras partes del mundo, poblaciones que envejecen rápidamente han llevado a muchos países a reformar los sistemas públicos de pensiones, con una reducción en términos generales de su generosidad global. Los mileniales tienen mayor responsabilidad por la gestión y el crecimiento de sus ahorros jubilatorios, así como mayor incertidumbre sobre el patrimonio y los ingresos que necesitarán durante la jubilación (véase “Pensiones en shock” en esta edición de *F&D*).

A pesar de esta transición de los planes de prestaciones definidas a contribuciones definidas, generaciones más jóvenes en Estados Unidos participan de los planes de jubilación a tasas más elevadas que generaciones anteriores. Sin embargo, las trayectorias de participación disminuyeron después de la Gran Recesión, en especial para los hogares de mileniales y aún resta por comprobar si estas disminuciones darán marcha atrás con el tiempo (Devlin-Foltz, Henriques y Sabelhaus, 2016).

Futuro incierto

Los mileniales, la generación X y la generación de posguerra vivieron las turbulencias económicas de la Gran Recesión. Pero dado que cada cohorte se encontraba en una etapa distinta, el efecto individual de la recesión fue diferente. En comparación con las dos generaciones anteriores, los mileniales tenían menos activos y, por ende, menos exposición a las pérdidas financieras durante la crisis (véase gráfico 4). Y después de la Gran Recesión, los mileniales y la generación X comenzaron a forjar patrimonio una vez más, mientras que el patrimonio neto de la generación de posguerra se estancó. A pesar de que los mileniales tienen menos patrimonio que sus padres del período de posguerra a la misma edad, la mediana del patrimonio neto de los mileniales aumentó más del 40% entre 2010 y 2013, y aún tienen gran parte de su vida activa por delante para recuperar más y seguir consolidando patrimonio. Si los mileniales deciden finalmente comprar viviendas o ahorrar para la jubilación, tal vez puedan comenzar cuando los mercados se encuentren en una trayectoria al alza, con lo cual cosecharán los frutos del crecimiento económico futuro.

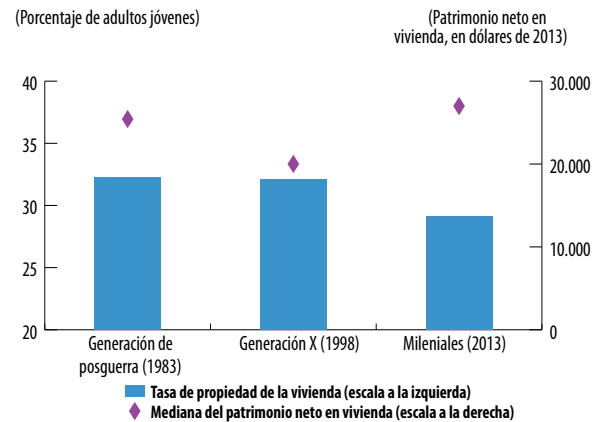
Los mileniales conforman actualmente la generación viviente más numerosa en Estados Unidos, tras superar a la generación de posguerra en 2015. Simplemente su tamaño confiere a esta cohorte el potencial de incidir de forma considerable en la macroeconomía por medio del consumo, el ahorro y el endeudamiento, tanto ahora como en un futuro lejano hasta llegar a la época dorada. Solo el tiempo dirá si las últimas tendencias aquí descritas son fugaces o representan un cambio permanente en los hábitos financieros y el patrimonio de los mileniales. **FD**

LISA DETTLING y **JOANNE W. HSU** son Economistas Principales en la Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal de Estados Unidos. El análisis y las conclusiones corresponden a las autoras y no indican la anuencia de otros miembros del equipo de investigación ni de la Junta de Gobernadores.

Gráfico 3

Nada como estar en casa

Los mileniales estadounidenses están comprando viviendas a una tasa inferior a la de generaciones anteriores a la misma edad. Sin embargo, los que son propietarios de una vivienda tienden a haber acumulado un monto de capital similar al de la generación de posguerra.

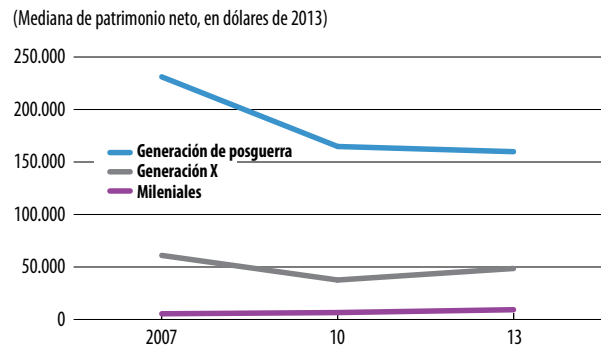


Fuente: Encuesta de Finanzas del Consumidor de 1983, 1998, 2013.

Gráfico 4

Efectos de la crisis

Los mileniales estadounidenses tenían menos activos y así menos exposición a las pérdidas financieras que sus mayores al momento de la crisis financiera mundial.



Fuente: Encuesta de Finanzas del Consumidor de 2007, 2010, 2013.

Referencias:

- Botazzi, R., T. F. Crossley y M. Wakefield. 2015. “First-Time House Buying and Catch-up: A Cohort Study”. *Economica* 82 (S1): 1021–047.
- Detting, Lisa J., y Joanne W. Hsu. 2014. “Returning to the Nest: Debt and Parental Co-Residence among Young Adults”. Finance and Economics Discussion Series 2014–80, Junta de la Reserva Federal, Washington, DC.
- Devlin-Foltz, Sebastian, Alice Henriques y John Sabelhaus. 2016. “Is the U.S. Retirement System Contributing to Rising Wealth Inequality?”. *Journal of the Social Sciences* 2 (6): 59–85.
- Looney, Adam, y Constantine Yannelis. 2015. “A Crisis in Student Loans? How Changes in the Characteristics of Borrowers and in the Institutions They Attended Contributed to Rising Loan Defaults”. *Brookings Papers on Economic Activity* (cuarto trimestre): 1–89.
- Martins, Nuno C., y Ernesto Villanueva. 2009. “Does Limited Access to Mortgage Debt Explain Why Young Adults Live with Their Parents?”. *Journal of the European Economic Association* 7 (5): 974–1010.